

  
REVISTA DE LIBROS

## Relecturas

### **Tulio Halperin Donghi, *Politics, Economics and Society in Argentina in the Revolutionary Period* (Cambridge: Cambridge University Press, 1975)<sup>1</sup>.**

*John Lynch*  
*Institute of Latin American Studies - University of London*

**E**n este original y agudo libro el profesor Tulio Halperin reúne dos temas que ha explorado y dilucidado durante algún tiempo, la transición del Río de la Plata desde la colonia española, pasando por las guerras revolucionarias, hasta la Argentina independiente y sus consecuencias en el marco de la historia económica y social.

El resultado es una obra de erudición histórica de alta calidad, marcada por algunos rasgos distintivos y distinguidos. Aunque, según el autor, el libro es ante todo una historia política, explica el entorno económico de las revoluciones de forma más convincente que cualquier otra obra, incluso las más especializadas. Además, el autor revela un extraordinario conocimiento de los detalles de la sociedad contemporánea, que van desde las relaciones personales más relevantes hasta las tabernas que la gente frecuentaba. Otra característica es el énfasis dado, tanto en los

---

<sup>1</sup> Traducción realizada por Griselda Sotelo de una reseña publicada originalmente en *Journal of Latin American Studies*, 9, no. 1 (Mayo 1977): 161-162. El libro reseñado es la traducción al inglés realizada por Richard Southern de *Revolución y guerra: formación de una élite en Argentina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 1972). La traducción se hace con autorización de Cambridge University Press. Los números de páginas fueron agregados por la traductora y remiten a la edición: Halperin Donghi, Tulio. *Revolución y guerra: formación de una élite en Argentina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2014).

datos como en la interpretación, a las provincias del Río de la Plata. No sólo corrige el tradicional desequilibrio historiográfico en favor de Buenos Aires, sino que conoce la historia provincial más allá de la historia local, y conoce *todas* las provincias. Si bien la bibliografía secundaria es en algunos aspectos deficiente o anticuada, hay una cobertura impresionante de fuentes archivísticas, periódicos contemporáneos, crónicas y diarios de la época, que el autor utiliza para añadir detalles vívidos a su obra.

Quienes hayan seguido las investigaciones del profesor Halperin a lo largo de los años reconocerán en este libro algunos de los temas que ha hecho suyos. (1) La economía de Buenos Aires se basaba en el comercio y los metales preciosos, aún no en la ganadería. (2) El curso de la independencia sólo puede entenderse por referencia a las presiones de la guerra y la creciente carga del Estado. (3) Si bien se mantuvo la estructura social tradicional, hubo dos grupos sociales característicos de la revolución: los comerciantes y los burócratas. El surgimiento del revolucionario de carrera, de un nuevo grupo de burócratas y militares cuya única base de poder era su función, este es un tema típico de Halperin, patentado para todos los tiempos. (4) La militarización y ruralización de la política introdujo una nueva base de poder, y “una nueva dualidad ... los que detentaban el poder y los que lo administraban ya no eran siempre las mismas personas” (p. 431). Hay otros temas que aparecen por primera vez. El autor dedica un breve apartado a “La Revolución como revolución social: El Alto Perú” (pp. 281-285) en el que aborda con gran perspicacia el significado y las consecuencias de la política revolucionaria hacia los indios y otras castas. Habría sido deseable ampliar esta sección para extender el debate a toda la región del Río de la Plata e incluir más información sobre los negros, mulatos y otros grupos marginales.

El libro es muy costoso. Se publicó originalmente en español a un precio mucho más barato. En este formato estaba disponible para especialistas, profesores, estudiantes de posgrado, aquellos estudiantes universitarios que leen español y, por supuesto, los lectores de Argentina y otros países de habla hispana. Parecería que el mercado para la versión inglesa es marginal. Estas observaciones se refieren a la política editorial y no son, desde luego, una crítica al traductor, que ha realizado bien una tarea evidentemente difícil, ni al autor. De hecho, el profesor Halperin, historiador creativo y prolífico, es bueno para la moral de la profesión. Invoca a las ciencias sociales cuando es necesario; comprende la era de la revolución en su dimensión internacional, y su obra está llena de ideas. Además, conserva las virtudes tradicionales del historiador. Cuenta una historia, la cuenta bien y deja las cosas bien claras.